

¿Que Está Pasando en el Taller de Dios?

—Un Currículo para Iglesias en los Hogares—



por Dale Rumble

¿Qué Está Pasando en el Taller de Dios?

- Un Currículo para Iglesias en los Hogares -

por Dale Rumble

Traducido por Lupe Wiltshire

-Introducción-

Examinar lo que está sucediendo en la Cristiandad de hoy puede ser muy confuso debido a las muchas voces que llenan el aire.

Además de las denominaciones tradicionales, siempre hay un número creciente de iglesias independientes. Las mega-iglesias están emergiendo en la escena. Hay ministros carismáticos que construyen una red de seguidores de su enseñanza a través de la televisión y la literatura. Existen nuevos centros de avivamiento y nuevos ministerios para-eclesiásticos que son independientes de las iglesias. Algunos de los cuales emplean las últimas tecnologías de comunicación (satélites, Internet) para llevar el evangelio a grupos de personas en todo el mundo. Además de todo esto, hay un movimiento creciente hacia grupos pequeños, hacia iglesias en los hogares, donde se reemplaza la superestructura religiosa de las iglesias institucionales con reuniones abiertas que enfatizan las *relaciones y la libertad de cada creyente para ministrar*. Por último, existe un sano y creciente aumento en la oración, la intercesión y la adoración en muchas iglesias. ¡Hay nuevas voces que traen nuevos retos!

Nosotros los creyentes tendemos a evaluar nuestro servicio al Señor a la luz de esta actividad en constante cambio. ¡Sin embargo, si nos elevamos y examinamos a la iglesia desde la perspectiva de Dios, obtenemos nueva revelación sobre lo que está teniendo lugar realmente!

¡Descubrimos que Dios está haciendo una gran obra para Sí mismo! Aunque no hay sonidos de martillos, sierras o taladros, Dios está construyendo Su casa! Oh, sí, somos parte de la actividad, pero ¿realmente entendemos lo que está pasando?

Este folleto ha sido escrito para revelar lo que el Señor está haciendo, y así ayudar a reenfocar nuestros corazones y compromiso a la obra del Espíritu Santo entre nosotros.

-El Plano de Diseño Divino-

Hay un plan de acción regio. Es un tema importante en la Biblia. Aquí aprendemos que Dios está construyendo para Sí mismo una morada, un lugar para Su descanso eterno. Se refiere a Su futura morada como una casa, una ciudad y un tabernáculo. ¡Y su ubicación final será en la tierra!

Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. (Apocalipsis 21:3)

A lo largo de los tiempos, Dios ha develado verdades sobre Su casa en Su palabra, a través de patriarcas, profetas y apóstoles, para que nosotros, que somos Su gente, podamos encontrar nuestro llamado y lugar en Su plan y propósito.

Los siguientes son algunos ejemplos de tal revelación.

- Dios construyó Su plan en el corazón de Abraham, quien era el padre de todos los fieles que luego le seguirían.

...porque [Abraham] esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. (Hebreos 11:10)

- El tabernáculo construido por Moisés en el desierto fue diseñado según el modelo que Dios le dio. Era un tipo de prototipo o sombra del santuario celestial que Dios edificaría para Él mismo. Todas las dimensiones, materiales y disposiciones fueron simbólicas de lo que habría de venir (Éxodo 25-40).

Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir. (Hebreos 3:5).

- Los Salmos de David expresaron con frecuencia la carga de su corazón por la casa del Señor. (Salmos 15:1-5; 26:8; 27:4-6; 48:1-3; 84:1-5; 87:3, 92:13).

Porque Jehová ha elegido a Sion; La quiso por habitación para sí. Este es para siempre el lugar de mi reposo; Aquí habitaré, porque la he querido. (Salmo 132:13-14)

- Después de que Salomón construyó un costoso y magnífico templo para Dios, recibió una gran revelación del Señor.

Mas ¿es verdad que Dios habitará con el hombre en la tierra? He aquí, los cielos y los cielos de los cielos no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que he edificado? (2 Crónicas 6:18)

- El profeta Isaías confirma la revelación de Salomón, y él señaló lo que Dios busca en aquellos con quienes morará.

*Jehová dijo así: El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies; **¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo?** Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra. (Isaías 66:1-2)*

Isaías también profetizó acerca de la piedra angular que Dios mismo puso para el fundamento de Su casa. Esta piedra es Su Hijo, el Señor Jesucristo.

*...por tanto, Jehová el Señor dice así: He aquí que yo he puesto en Sion por fundamento **una piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimiento estable;** el que creyere, no se apresure. (Isaías 28:16)*

- Pablo resumió gran parte de la enseñanza del Nuevo Testamento sobre la casa de Dios en Su epístola a Éfeso.

*Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; **en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.** (Efesios 2:19-22)*

La morada del Señor surgirá de un empalme divino y una edificación conjunta de judíos y creyentes gentiles.

- Una observación clave de las Escrituras es que cuando Dios logra Su propósito entre los hombres, Él llena el lugar con Su gloria. El Tabernáculo en el desierto, el templo de Salomón y todos los grandes avivamientos son ejemplos. ¡La eventual terminación de Su casa va a ver *toda la tierra llena de Su gloria* (Números 14:21; Habacuc 2:14)!

*Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, **teniendo la gloria de Dios...*** (Apocalipsis 21:10-11)

*Porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que **buscamos la por venir.*** (Hebreos 13:14)

¡Esto es lo que buscamos; es nuestra visión! Cumpliendo con nuestro llamado en el plan de Dios no es una cuestión de encontrar el método correcto o la técnica correcta; es buscar la gloria de Dios; *porque... ¡no podemos separar la gloria de Dios de Su casa!*

-El Arquitecto y Constructor-

Cuando David trató de construir una casa para Dios, el Señor le dijo que la casa que Dios desea será construida por Su Hijo, quien por cierto, sería descendiente de David.

***Él (Jesús) me edificará una casa , y yo estableceré Su trono para siempre ...
Lo asentaré en mi casa y en mi reino para siempre... (1 Crónicas 17:12-14).***

Jesús les confirmó esta verdad a sus discípulos.

...sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. (Mateo 16:18)

En la arquitectura espiritual de la casa de Su Padre, Jesús prepara una morada para cada hijo de Dios. La gloria de nuestra morada bien puede depender de la calidad espiritual del material que enviamos al Cielo de nuestra vida aquí abajo.

En la casa de mi Padre muchas moradas hay; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os prepararé lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. (Juan 14:2-3)

Nuestro destino, como hijos de Dios, está claramente, entretejido en la casa de Dios. ¿Qué significa esto, y qué principios debemos adoptar? Las respuestas a esta pregunta es el propósito de mi tratado.

Solo se utilizan dos materiales para construir la casa de Dios: piedras y vida espiritual.

*Vosotros también, como **piedras vivas**, sed edificados como **casa espiritual** y sacerdocio santo ... (1 Pedro 2:5)*

Las piedras representan a los creyentes en nuestra humanidad; primero tenemos que volvernos espiritualmente vivos, y entonces podemos ser moldeados y encajados juntos para nuestro propio lugar personal en la iglesia.

Nuestro objetivo no es construir algún tipo de "estructura de piedra" que pueda contener la vida de Dios; es permitir que el Espíritu Santo produzca una estructura divina procedente de la vida de Dios. *¡La estructura tiene que brotar de Su vida!*

Cuando una mujer queda embarazada, un depósito de vida en su útero comienza a tomar forma. Con el tiempo, los órganos se convertirán en un cuerpo; la vida dentro de ella se "organiza". La vida ha dado lugar a una estructura. El mismo principio también es cierto con la iglesia. Uno no puede organizar a los creyentes en alguna estructura única con la esperanza de que produzca la vida de Dios (a pesar de que los hombres todavía intentan hacerlo). Es al revés; solamente la vida de Dios puede producir la estructura de Su cuerpo.

Así como el útero de una madre es el ambiente adecuado para que un niño sea concebido y formado, así también debe haber un entorno adecuado para que una expresión local del cuerpo de Cristo se desarrolle y crezca. Muy simplemente, este entorno requiere libertad para que el Espíritu Santo se mueva en la vida de aquellos que han hecho de Jesús su Señor. Cuando los creyentes se reúnen por la unión de vida que tienen en común con Cristo, como resultado de la vida espiritual

que se ha depositado en cada uno, entonces la estructura y la definición comenzarán a surgir.

Las iglesias locales proporcionan este entorno. Ellas constituyen el taller de Dios; ahí es donde Él construye Su casa.

-¡El Taller de Dios! -

El Señor siempre está obrando en los corazones para acercarnos más a Sí Mismo, donde sea que estemos. Sin embargo, Su principal taller son las localidades donde los creyentes están comprometidos a reunirse en común unión alrededor de Él.

Los creyentes no necesitan tener el mismo entendimiento de las Escrituras, o compartir las mismas experiencias; solo necesitan tener la misma unión divina de vida en Cristo para ser una piedra viva.

*... Pero el que se une al Señor, **un espíritu es con él.** (1 Corintios 6:17)*

La primera pregunta que uno podría hacer es: "*¿Qué es una iglesia?*" Las iglesias son vistas a menudo como instituciones religiosas cuyos miembros están unidos en torno a una creencia en doctrinas comunes. Sin embargo, la Biblia enseña que la iglesia es un organismo de vida espiritual. Una iglesia local es simplemente, creyentes reunidos sobre la base de una unión viva y común con el Señor Jesucristo.

Jesús lo expresó de esta manera:

Porque donde están dos o tres congregados en Mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos. (Mateo 18:20)

La realidad de la iglesia local es independiente del lugar donde los creyentes se reúnen. Puede ser en un campo abierto, un edificio público, una casa o un edificio especial elegido como lugar de encuentro. Desafortunadamente, tales edificios pueden volverse tan importantes en la identidad y prioridad de algunos creyentes, que la verdadera naturaleza del cuerpo de Cristo está enmascarada. En sus pensamientos, el edificio puede convertirse en la iglesia.

Se requiere material para construir la casa de Dios. La gran comisión de Marcos 16:15 significa que el alcance evangelístico es un *ministerio esencial de cada iglesia*. Una iglesia local no es una cantera que es la fuente de las piedras. Sin embargo, los creyentes a través de la oración, sus vidas personales y testimonios, son "*colectores comisionados de piedras*." Cada converso a Cristo se convierte en una piedra traída a Su taller.

El proceso de construcción es más que ensamblar un número siempre creciente de piedras. Implica la conformación y el encaje de cada piedra para cumplir con un llamado específico que fue determinado únicamente por Dios para cada creyente antes de que el mundo comenzó.

Quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, (2 Timoteo 1:9)

La unión de vida que todos los verdaderos creyentes tienen con Cristo a través del Espíritu Santo, es la manera en que se forman y se construyen juntos en Su casa. De eso es que se trata el proceso de construcción; es un trabajo espiritual.

-El Proceso de Construcción-

La iglesia no es simplemente una colección de creyentes, sino de individuos salvos que están siendo edificados juntos bajo la dirección de Cristo para convertirse en Su casa.

En este tratado no abordaremos todas las muchas actividades ministeriales de una iglesia local típica. Sólo estamos interesados en dos áreas específicas de crecimientos que definen lo que ocurre en el proceso de construcción. Estas son:

- 1. Crecimiento en la relación personal de uno con Cristo**
- 2. Crecimiento de la relación interpersonal entre creyentes.**

¡No es de extrañar que estos reflejen los dos grandes mandamientos (Mateo 22:36-40)!

En ambos casos, el progreso en la construcción se expresa en términos de un crecimiento en la comunión divina (KOINONIA), la relación de la vida espiritual que une a los creyentes con Cristo y entre sí.

El proceso por el cual tiene lugar este crecimiento no es por una organización, técnica, o método! Es una amalgamación de muchos principios y verdades orquestados por el Espíritu Santo en la vida de los creyentes que están *verdaderamente comprometidos con Jesús*. Estas cualidades no son virtudes simplemente pasivas, son actitudes y acciones que construyen relaciones; son ministerios de relación.

Aunque hay muchos otros ministerios y disciplinas válidas en la vida de una iglesia local, las únicas Escrituras que se abordarán son aquellas que se tratan específicamente de estas dos áreas de crecimiento relacional. Forman un programa de estudios para actividades en grupos pequeños.

La siguiente es una lista de dichos principios y verdades junto con escrituras relacionadas.

- Solo puede haber un verdadero centro de énfasis en todas las reuniones, ¡y ese es Cristo mismo! No es dogma, credos, ministerio, el carisma de líderes, programas, sacramentos, edificios de iglesias o algo más. El único propósito de cada reunión es venir a la presencia de Jesús; para escuchar Su corazón y adorarlo. Claramente, la oración *siempre* será una parte clave de todas las reuniones.

*Pero vosotros, amados, **edificándoos** sobre vuestra santísima fe, **orando en el Espíritu Santo**. (Judas 1:20)*

- El objetivo final en la vida personal de cada creyente no es alcanzar algún nivel de desempeño en el ministerio; es ser conformado a la imagen de Cristo.

*Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados **de gloria en gloria** en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor. (2 Corintios 3:18)*

*...de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, **para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo.** (2 Tesalonicenses 2:13-14)*

*Sino que **siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo.** (Efesios 4:15)*

*Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, **arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.** (Efesios 3:7-19)*

Independientemente de quién haya sido ungido para ministrar, solo Dios Mismo puede causar el crecimiento.

*Yo (Pablo) planté, Apolos regó; pero **el crecimiento lo ha dado Dios.** (1 Corintios 3:6)*

Si Jehová no edificar la casa, En vano trabajan los que la edifican... (Salmo 127:1)

- El Espíritu de vida en Cristo Jesús nos libera de la ley del pecado y de la muerte y nos une en Él. Esta vida no es externa a nosotros, sino que ha sido depositada dentro de cada creyente. Si caminamos en comunión bajo Su gobierno, el flujo vital de Su Espíritu en el ministerio y la relación nos edifica en Él y nos une en Él. Las mismas imperfecciones de nuestra naturaleza humana, especialmente bajo circunstancias difíciles, se pueden utilizar para desarrollar la misericordia, el perdón y el amor en los corazones. (Romanos 8:28)

Hierro con hierro se aguza; Y así el hombre aguza el rostro de su amigo. (Proverbios 27:17)

El crecimiento corporal dependerá de la profundidad y la calidad de la comunión que une a los creyentes entre sí. No puede ser superficial. *¿Con cuántas personas puede uno tener una relación sólida? No con muchos.*

Cada miembro de nuestros cuerpos físicos está en contacto con sólo un número limitado de otras partes de nuestro cuerpo. Por esta razón, una necesidad importante para el proceso de construcción son los entornos de grupos pequeños. Por esto es que una iglesia en una casa (o la iglesia en un hogar) es un lugar ideal para la plantación de una iglesia; grupos pequeños, donde hay libertad para el Espíritu Santo moverse, son claves en el proceso de construcción.

- Cuando venimos a Cristo, traemos no solo nuestro corazón, sino todo lo que poseemos, y esto incluye nuestro hogar. ¡Ser hospitalario es como se lo ofrecemos a Él!

Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones. (1 Pedro 4:9)

*...compartiendo para las necesidades de los santos; **practicando la hospitalidad.** (Romanos 12:13)*

No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles. (Hebreos 13:2)

A medida que el Señor nos dirija, podemos usar nuestros hogares para llegar a aquellos que son pobres y necesitados, a los solitarios que quizás no tienen un hogar. Compartir el hogar es compartir una parte personal de nuestra vida; ¡es un lugar para compartir a Cristo! La hospitalidad era una forma de vida para muchos de los primeros creyentes, porque la iglesia original fue construida esencialmente en hogares (Hechos 2:46; Romanos 3:5; Colosenses 4:5; Filemón 1:2). Es útil reconocer que las epístolas del Nuevo Testamento fueron escritas a santos en entornos domésticos.

Ser hospitalario era un requisito clave para todos los hombres al principio del liderazgo de la iglesia (1 Timoteo 3:2; Tito 1:5). El periodo de tres años de ministerio de Pablo en Éfeso se llevó a cabo tanto en lugares públicos como en hogares.

*...y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, **públicamente y por las casas.** (Hechos 20:20)*

- Aunque los siguientes ejemplos de ministerio corporal pueden tener lugar en reuniones de cualquier tamaño, son particularmente aplicables a grupos pequeños como reuniones en casas. Cuando las reuniones son grandes habrá una tendencia a estar "centrado en la iglesia" en lugar de "centrado en Cristo."

Los siguientes son algunos de los beneficios que son exclusivos de grupos pequeños. Habrá libertad para que cada uno comparta, proporcionando un lugar donde uno puede aprender de sus errores. En un ambiente no-religioso, e informal, será más fácil hacer amigos; y la amistad es el primer paso importante en la construcción de relaciones. Un verdadero amigo se sentirá libre de brindar corrección con amor cuando sea necesario y viceversa; ¡todos necesitamos amigos así!

Fieles son las heridas del que ama... (Proverbios 27:6)

Tales reuniones deben caracterizarse por su sencillez, informalidad, libertad e intimidad, con el énfasis siempre siendo el Señor Jesucristo y Su amor por nosotros. Esto crea un entorno donde los miembros pueden ser más honestos entre sí y quitar fachadas simuladas. La mutua rendición de cuentas entre unos a otros empezará a desarrollarse.

Una actividad excelente para el desarrollo de tales características es compartir comidas juntos alrededor de una mesa (Hechos 2:46). ¡También juegos de mesa, actividades deportivas, ir al parque, ir al zoológico, compartir un paseo en bote, asistir a una obra de teatro o un concierto, o ir a un retiro juntos puede ser espiritual, sano y bueno!

Las siguientes escrituras revelan como ministerios de relaciones específicos son la dinámica misma del proceso de construcción. No es una cuestión de organizar un régimen de actividades de ministerio; es simplemente un intercambio espontáneo de la palabra y del amor del Señor Jesús unos con otros.

*Por lo cual, **animaos unos a otros, y edificaos unos a otros...** (1 Tesalonicenses 5:11)*

Antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: "Hoy;" para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. (Hebreos 3:13)

La frase "ninguno de vosotros" invoca preocupación para aquellos que puede que sean más débiles en la fe o en su caminar cristiano.

Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas... Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados. (Hebreos 12:12, 15)

Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo. (Efesios 4:32)

Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación. (Romanos 14:19)

Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. (Efesios 4:29)

Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos... (Hebreos 10:24-25)

Los siguientes verbos de acción adicionales en las Escrituras, cuando están vinculados con la frase "unos a otros", expresan ministerios de relación en el proceso de construcción: sean devotos unos a otros; sean amables con; sean honestos con; cuidar por; ayudar; honor; rezar por; regocijarse con; llorar con; y bendecir.

- Pero tengan cuidado, lo que uno construye a través del ministerio espiritual uno puede destruirlo por falta de carácter. La meta del Señor en el proceso de edificación no es simplemente el desempeño del ministerio, ¡sino un carácter piadoso! Las actitudes equivocadas del corazón pueden destruir las relaciones.

Someteos unos a otros en el temor de Dios. (Efesios 5:21)

Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo. (Gálatas 6:2)

*Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, **que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener...** (Romanos 12:3)*

*Unánimes entre vosotros; **no altivos**, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. (Romanos 12:16)*

*Nada hagáis **por contienda o por vanagloria**; antes bien con **humildad**, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo. (Filipenses 2:3)*

*Y ante todo, tened **entre vosotros ferviente amor**; porque el amor cubrirá multitud de pecados. (1 Pedro 4:8)*

*Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable **misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros** si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos. (Colosenses 3:12-15)*

*Yo... os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda **humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia** los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la **unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.** (Efesios 4:1-3)*

Estos ministerios de relaciones que proceden de corazones piadosos crean el *cemento divino* que Dios usa para adherir unas a otras las piedras de Su casa; esto forja las articulaciones y ligamentos que permiten que el cuerpo de Cristo funcione.

De quien (Cristo) todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de

cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor. (Efesios 4:16)

...asiéndose de la Cabeza (Jesus), en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios. (Colosenses 2:19)

- El ministerio corporal puede ser más efectivo cuando las condiciones están lejos de estar tranquilas. El camino hacia la gloria suele estar marcado por persecución, sufrimiento, tribulación e incluso muerte. Estos son los momentos en que las palabras de aliento, consuelo y dirección son más necesitadas por aquellos que sufren tal aflicción (2 Corintios 1: 3-6).

Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria. (2 Corintios 4:17)

Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.. (Santiago 1:2-4)

Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por Él. (Filipenses 1:29)

- Implícito en el fluir de la vida del ministerio corporal habrá varias manifestaciones de dones espirituales. Estas son las palabras de conocimiento, palabra de sabiduría, discernimiento de espíritus, profecía, varios tipos de lenguas, interpretación de lenguas, fe, efectuar milagros y dones de sanidad (1 Corintios 12:7-10; 1 Corintios 14; Romanos 12:3-8; 1 Pedro 4:10-11). Estos dones son expresiones de poder espiritual para frustrar al enemigo y para edificar a los santos. El cuerpo de Cristo es débil sin ellos.

Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. (1 Corintios 12:11)

*Pero el que profetiza habla a los hombres para **edificación, exhortación y consolación.** (1 Corintios 14:3)*

De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación... (Romanos 12:6-8)

*¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. **Hágase todo para edificación.** (1 Corintios 14:26)*

- Habrá oportunidades para la enseñanza sistemática de aquellos que han sido ungidos para hacerlo, como los ministerios que se enumeran en Efesios 4:11. El objetivo de tal ministerio es equipar a cada miembro en la palabra de Dios para su lugar de servicio; el objetivo no es crear clero y clases de santos laicos. El crecimiento espiritual de una asamblea se medirá, en parte, por lo bien que todos los miembros entienden, obedecen y comparten la palabra de Dios uno con otro. Esto incluye tener la bondad y la sabiduría necesarias para amonestarse unos a otros con amor.

También os rogamus, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos. (1 Tesalonicenses 5:14)

*La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, **enseñándoos y exhortándoos unos a otros** en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor **con salmos e himnos y cánticos espirituales..** (Colosenses 3:16)*

*Pero estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que vosotros mismos estáis **llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros los unos a los otros.** (Romanos 15:14)*

Habrá un cuerpo de enseñanza diseñado para establecer a los nuevos creyentes firmemente en el fundamento de Cristo. Esto se describe mejor con la frase, "hacer discípulos." Además, las enseñanzas de Jesús en los evangelios son *fundamentalmente importantes* para comprender las epístolas del Nuevo Testamento sobre las relaciones y los ministerios. Ejemplos

buenos se encuentran en Mateo, capítulos 5, 6 y 7 y Juan, capítulos 14, 15, 16 y 17.

¡El Espíritu Santo no obra aparte de la palabra de Dios!

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar; para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. (2 Timoteo 3:16-17)

- Ya sea en reuniones grandes o en iglesias en casas, una parte necesaria del ministerio corporal es el servicio de aquellos a quienes el Señor unge para “supervisar” lo que ocurre. Estos ancianos, u obispos, no están para programar o manipular el ministerio corporal; ellos buscarán conocer el corazón de Dios para lo que está sucediendo en las reuniones. Para hacerlo, ellos necesitan escuchar la voz del Señor, que bien puede provenir de otros miembros, especialmente aquellos que son proféticos. Su orientación en la supervisión es para prevenir que se produzcan actividades indebidas, como el chisme, el legalismo, los grupitos exclusivos, los espíritus falsos, errores doctrinales, humanismo, soberbia, etc. Vigilan las almas de aquellos en la iglesia. Una iglesia local no debe estar dividida en grupos de clérigos y de laicos (es decir, los intérpretes y la audiencia); ¡todos los miembros son sacerdotes de Dios! Algunos miembros serán ungidos como obispos, así como otros son ungidos para servir como diáconos, ayudantes, intercesores, etc. Cuando hay libertad para todos ministrar (y esto incluye mujeres y niños), si no hay supervisión, las palabras de algunos creyentes inmaduros pueden ser destructivas (Proverbios 4:23; 16:21; 17: 9).

Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre.

Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. (Mateo 15:18-19)

¡Las palabras de nuestra boca traen ya sea vida o muerte!

Los obispos deben ser buenos ejemplos de cómo escuchar y obedecer la voz del Señor. Su motivación para pastorear el rebaño de Dios entre ellos será su amor por Jesús (Juan 21:15-17). Ellos serán responsables de entrenar a los santos sobre cómo escuchar y obedecer la voz del Señor (Juan 10:27). No se posicionarán entre el Señor y sus ovejas como intermediarios. Ellos van a traer la visión del propósito del Señor al cuerpo, y estarán comprometidos a equipar a cada miembro en su lugar de servicio para cumplir esa visión. Estarán siempre buscando a aquellos que demuestren que ponen en práctica el amor y la gracia del Señor en el cuidado de los demás. Semejantes individuos pueden proporcionar liderazgo para nuevos grupos. Ellos reconocerán la gracia específica de los ministerios translocales que el Señor envía entre ellos para ayudar a equipar a los santos.

No ministrarán por la autoridad de sus oficinas y sus títulos; su autoridad estará en la unción del Señor sobre ellos. Estarán comprometidos entre sí como un grupo de siervos colegas bajo Jesús como la Cabeza. ¡Él será el *solo y único* jefe de la iglesia! Serán responsables ante sus compañeros y ante el cuerpo. Los obispos verdaderos no atraerán ningún discípulo hacia ellos mismos para construir su propio reino; ellos perseguirán la unidad en el cuerpo de Cristo. Verán la importancia de desarrollar compañerismo a través de interconexiones con otros cuerpos locales de creyentes en la vecindad.

-Conclusión-

¡Lo que Dios está construyendo hoy en muchos talleres está destinado a contener Su gloria que llenará toda la tierra! Sólo Dios puede construir Su casa; sin embargo, cada uno de nosotros es responsable de cómo trabajamos con Él. para edificar sobre los cimientos que Él ha establecido. ¡Él es la preciosa piedra angular!

...pero cada uno mire cómo sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó,

recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego. (1 Corintios 3:10-15)

¡Cómo edificamos nuestra vida y nuestro servicio a Dios es eternamente importante! Hay un arquitecto y constructor, hay talleres y hay un proceso de construcción. La calidad de nuestro trabajo se medirá por los dos grandes mandamientos que se refieren al oro, la plata y las piedras preciosas: por nuestra relación con Jesús y aquellos en Cristo con quienes estamos entretejidos en compañerismo.

Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial; pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos. (2 Corintios 5:2-3)

La cuestión no es si somos salvos e iremos al cielo; eso ha sido establecido por nuestra fe en la muerte y resurrección del



Señor Jesucristo. La cuestión es si estamos o no construyendo para la gloria que está por venir.

PUBLICACIONES DE FOUNTAIN OF LIFE

Sin restricciones de derechos de autor. Los tratados se pueden copiar.

Ofrendas serán apreciadas agradecidamente

71 Old Kings Highway, Lake Katrine, NY 12449

(845) 336-7333

Para este folleto y otros descargue de

www.thefountain.org